

AMERICANÍA

REVISTA DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
DE LA UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE DE SEVILLA
NÚMERO 21 ENERO - JUNIO 2025 NUEVA ÉPOCA

La “epidemia de la esvástica” en Argentina. La ola antisemita que antecedió al caso Eichman y la movilización entre los estudiantes de los colegios secundarios

emmanuel.kahan@gmail.com

Emmanuel Kahan¹
CONICET – Universidad Nacional de La Plata

Resumen

El presente trabajo se propone abordar las características que tuvo la ola de antisemitismo en Argentina durante los años del “affaire Eichmann” (1960-1962) y su impacto en una serie de ámbitos diferenciados: las intervenciones de las instituciones representativas de la vida judía en el país, la composición de grupos de autodefensa de jóvenes judíos y la movilización entre los estudiantes de colegios secundarios de la ciudad de Buenos Aires. Para ello, se analizarán una serie de documentos que aún no han sido relevados como el expediente sobre “la situación en los colegios secundarios” confeccionado por la Delegación de Asociaciones Israelitas de Argentina (DAIA) y un Legajo de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires en torno a un procedimiento “contra elementos de la colectividad israelita”. Finalmente, se abordarán las representaciones simbólicas y culturales en torno al “caso Eichmann” y la ola antisemita que se circularon en Argentina en aquellos años.

Palabras Clave

Alteridad - Violencia - Odio - Memoria - Historia Cultural

¹ Emmanuel Nicolás Kahan es Doctor en Historia y Magíster en Historia y Memoria por la Universidad Nacional de La Plata, es investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas de Argentina. Profesor del Departamento de Historia de la Universidad Nacional de La Plata. Ha publicado diversos libros y artículos sobre la vida judía en Argentina, la recepción del conflicto árabe-israelí en el mismo país y la memoria del Holocausto. Es investigador visitante de la Shoah Foundation (University of Southern California), becario del Ibero-Amerikanisches Institut (Berlín) y fue Profesor Visitante en la Universidad de Ottawa (Canadá). ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4476-178X>

AMERICANÍA

REVISTA DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
DE LA UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE DE SEVILLA
NÚMERO 21 ENERO - JUNIO 2025 NUEVA ÉPOCA

The “swastika epidemic” in Argentina. The anti-Semitic wave that preceded the Eichman case and the mobilization among high school students

emmanuel.kahan@gmail.com

Emmanuel Kahan
CONICET – Universidad Nacional de La Plata

Abstract

The present work aims to address the characteristics of the wave of anti-Semitism in Argentina during the years of the “Eichmann affair” (1960-1962) and its impact in a series of differentiated areas: the interventions of the representative institutions of Jewish life in the country, the composition of self-defense groups of Jewish youth and the mobilization among secondary school students in the city of Buenos Aires. To do this, a series of documents that have not yet been revealed will be analyzed, such as the file on “the situation in secondary schools” prepared by the Delegation of Israeli Associations of Argentina (DAIA) and a File from the Police Intelligence Directorate. of the Province of Buenos Aires regarding a procedure “against elements of the Israel community.” Finally, the symbolic and cultural representations around the “Eichmann case” and the anti-Semitic wave that circulated in Argentina in those years will be addressed.

Key Words

Alterity - Violence - Hate - Memory - Cultural History

Introducción

El 11 de mayo de 1960 Adolf Eichmann, quien había sido miembro de las SS y funcionario de rango medio durante el régimen nacionalsocialista alemán, fue capturado en su casa de la calle Garibaldi, en la localidad bonaerense de San Fernando, Argentina, para luego ser transportado hacia Israel. Bajo el nombre de Ricardo Klement, Eichmann ingresó al país con una visa obtenida en Italia hacia finales de 1950². Su captura y traslado a Israel fue realizado por el único vuelo que efectuó la aerolínea nacional israelí, *El-Al*, hacia territorio argentino, para traer a la delegación diplomática que había sido invitada a los festejos del sesquicentenario de la Revolución de Mayo³. Poco tiempo después, durante el año 1961, Eichmann fue juzgado en *Beth Ha'am* (Casa del Pueblo) en Jerusalén, donde se lo condenó a la pena capital, que fue ejecutada el 31 de mayo de 1962⁴.

Si bien este *affaire* tuvo impacto a escala internacional, en Argentina constituyó un episodio clave sobre el cual se desplegaron múltiples escenarios. Entre 1960 y 1962 -aunque esta temporalidad podría extender, en un primer momento, hasta 1964⁵- tuvieron lugar una serie de acontecimientos concurrentes que movilizaron a diversos actores en torno al "caso Eichmann". En primer término, la violación de la soberanía nacional por parte del servicio secreto israelí, que lideró su captura, generó una serie de roces diplomáticos entre ambos países⁶. En segundo lugar, como ha evidenciado una importante literatura, aquellos fueron años donde se exacerbó el antisemitismo de las derechas nacionalistas y ultracatólicas⁷ que, a su vez, dieron impulso a la formación de distintas

² Goñi, Uki, *Perón y los alemanes*, Sudamericana, Buenos Aires, 1998, 266.

³ La Revolución de Mayo es uno de los episodios que dio inicio al proceso de independencia del Reino de España. Entre el 25 de mayo de 1810 y el 9 de julio de 1816, Argentina -o las Provincias Unidas del Río de La Plata- atraviesan un proceso de ruptura con la metrópoli colonial.

⁴ Si bien el secuestro y el enjuiciamiento de Eichmann fueron parte de una iniciativa del Estado de Israel² la explicación de por qué ni su detención ni pedidos de extradición se realizaron en la temprana época de la creación del Estado Judío en Medio Oriente se debió a que durante su primera década aquel joven estado tenía preocupaciones inmediatas que resolver como lo fueron el cuidado de las fronteras del país en relación con la cercanía de los países árabes, la afirmación de instituciones nacionales y la absorción de grandes masas de inmigrantes³. Es durante este período que las iniciativas en relación con la búsqueda y denuncia de criminales y colaboradores del régimen nacionalsocialista alemán quedó en manos de individuos particulares, como el conocido caso de Simón Wiesenthal.

⁵ El episodio sucedió el 29 de febrero de 1964, cuando un activista de la organización nacionalista Tacuara asesinó a Alterman en su domicilio.

⁶ Rein, Raanan, *Argentina, Israel y los judíos. Encuentros y desencuentros, mitos y realidades*, Lumiere, Buenos Aires, 2001.

⁷ Senkman, Leonardo (comp.), *El antisemitismo en la Argentina*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1989.

agrupaciones de autodefensas judías⁸. Finalmente, desde entonces hasta los tiempos contemporáneos, el "caso Eichmann" consagró la representación del país austral como el de un refugio de nazis⁹. Si bien estas dimensiones no abarcan todas las aristas que tuvo la recepción de este caso en Argentina, resultan algunas de las más significativas.

El presente trabajo se propone abordar las características que tuvo la ola de antisemitismo durante los años del "affaire Eichmann" y su impacto en una serie de ámbitos diferenciados: las intervenciones de las instituciones representativas de la vida judía en Argentina, la composición de grupos de autodefensa de jóvenes judíos y la movilización entre los estudiantes de colegios secundarios de la ciudad de Buenos Aires. Para ello, se analizarán una serie de documentos que aún no han sido relevados como el expediente sobre "la situación en los colegios secundarios" confeccionado por la Delegación de Asociaciones Israelitas de Argentina (DAIA) y un Legajo de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires en torno a un procedimiento "contra elementos de la colectividad israelita". Finalmente, se abordarán las representaciones simbólicas y culturales en torno al "caso Eichmann" y la ola antisemita que se circularon en Argentina en aquellos años.

Los documentos analizados resultan significativos pues contienen las voces de diversos actores: las de los representantes de la DAIA, los familiares y jóvenes afectados por los ataques antisemitas, la prensa diaria, los informes policiales y materiales producidos por distintas organizaciones políticas y estudiantiles que confrontaron durante aquellos años. A su vez, se analizarán dos textos narrativos que fueron producidos en el período y que permiten conocer cuáles fueron debates que suscitó el secuestro de Adolf Eichmann en Argentina: *El gran proceso*, del dirigente político Silvano Santander (1961), y *La mitad de nada*, una novela de Samuel Tarnopolsky (1969). Esta pluralidad de soportes presenta dos desafíos metodológicos: la de reponer el escenario coral de voces que intervinieron en aquel contexto y, a su vez, reparar en las características de procedencia de las

⁸ Rein, Raanan, *Cachiporras contra Tacuara. Grupos de autodefensa judíos en América del Sur, 1960-1975*, Sudamericana, Buenos Aires, 2023.

⁹ Schlickers, Sabine, *De Auschwitz a Argentina. Representaciones del nazismo en la literatura y el cine, 2000-2020*, Biblos, Buenos Aires, 2021; Gaviña, Graciela, "Discursos de la violencia y el Holocausto en el cine y literatura argentinos recientes" en Piovni, J., Ruvituso, C. y Werz, N. (Eds.), *Transiciones, memorias e identidades en Europa y América Latina*, Iberoamericana, Madrid, Frankfurt am Main, 2016.

fuentes históricas. En este sentido, si bien cada una de ellas contiene la perspectiva de cada uno de los actores, su objetivo no era el mismo. Mientras que los informes de una institución como la DAIA buscaban conocer cómo era la mecánica de los ataques antisemitas para poder intervenir en resguardo de instituciones e individuos judíos, los policiales buscaban, o no, indagar en las responsabilidades materiales de quienes intervenían en las confrontaciones públicas. Finalmente, los documentos políticos, así como los literarios, reponían dimensiones del orden programático o interpretativo acerca de lo que la ola antisemita conllevaba.

El antisemitismo antes de la ola antisemita

Durante el desarrollo del "affaire Eichmann" la comunidad judía argentina quedó en el centro de una ofensiva nacionalista y una ola de terror antisemita aunadas en un intento de cuestionar la lealtad de los judíos hacia el país austral. La punta de lanza fue el Movimiento Nacionalista Tacuara, quienes convirtieron a los judíos en chivo emisario al que le atribuían toda la responsabilidad por las miserias contemporáneas. Estos grupos nacionalistas contaban con el apoyo de sectores de la Iglesia, como el padre Julio Meinvielle y el cardenal primado Antonio Caggiano, y de la Liga Árabe en Buenos Aires, representada en la figura de Hussein Triki. A la vez, en algunas oportunidades gozaban de la inacción de las esferas estatales ante los reclamos desde sectores institucionales de la comunidad judía¹⁰. Durante esos días se hicieron comunes las noticias periodísticas sobre altercados antisemitas que llegaron, en muchas oportunidades, a casos de violencia física. Los incidentes más significativos fueron los atentados sufridos por Edgardo Trilnik, herido con arma de fuego en las cercanías de su colegio, el Nacional Sarmiento (1960), y el de Graciela Sirota, estudiante universitaria que fue secuestrada y torturada- se le tatuó una esvástica en el pecho- pocos días después de la ejecución de Adolf Eichmann, en junio de 1962¹¹. Pocos años después del *affaire*, sin embargo, la violencia antisemita de Tacuara se cobraría la vida de Raúl Alterman. El impacto

¹⁰ Padrón, Juan Manuel, "¡Ni yanquis, ni marxistas! Nacionalistas" *Nacionalismo, militancia y política: el caso del Movimiento Nacionalista Tacuara en la Argentina, 1955-1966*, Universidad Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines, 2017; Rein, Raanan, *Argentina, Israel*; Senkman, Leonardo, *El antisemitismo*.

¹¹ Senkman, Leonardo, *El antisemitismo*, 42.

público de este episodio promovió la intervención del Estado nacional que decretó la prohibición de aquella organización nacionalista¹².

Sin embargo, esta ola antisemita no comenzó con el caso Eichmann. Según los registros informativos de la propia DAIA en torno a la situación en los colegios del nivel secundario, las amenazas, persecuciones y agresión contra jóvenes judíos tuvo sus primeras apariciones en enero de 1960. Entre el 6 y el 14 de aquel mes, llegaron diversas denuncias a la institución sobre inscripciones antisemitas y pintadas de esvásticas en varios colegios de la ciudad de Buenos Aires: la Academia Nacional de Medicina, las sinagogas Baron Hirsch y la de Parque Chacabuco, las Escuelas Bialik, Tel Aviv y Herzelia y las Asociaciones Israelitas de Beneficencia de Parque Patricios y la de Villa Urquiza¹³. Escenas similares eran denunciadas en las ciudades de La Plata, Morón, Lomas de Zamora, la provincia de Córdoba, Salta y Santa Fe y, a la vez, en el cementerio judío de La Tablada.

En aquel contexto tuvo lugar una reunión extraordinaria del Consejo Directivo de la DAIA, el 6 de enero de aquel año, que debatió los lineamientos de la institución para intervenir en diversos frentes: el interno -o comunitario-, el político -frente a las autoridades estatales- y el de la confrontación pública contra los autores de las amenazas antisemitas. El presidente de la Delegación, Abraham Mibashán, señaló que la virulencia de las acusaciones, pintadas y atentados contra instituciones judías debían enmarcarse en un fenómeno global que había comenzado en Alemania, pero se irradiaba en otras latitudes a través de las informaciones que circulaban en la prensa escrita. Esta intervención hacía referencia a lo que se denominó en aquellos días como "Epidemia de la esvástica" (*Swastik Epidemic*) que comenzó el 24 de diciembre de 1959 tras la destrucción de la sinagoga de Roonstrasse en Colonia, Alemania¹⁴. Tras este incidente, se registraron pintadas antisemitas en más de 34 países, incluida Argentina, con un saldo de más de 833 actos vandálicos entre diciembre de 1959 y febrero de 1960.

Aquella "epidemia", según León Podhorzer, secretario de la DAIA, planteaba dos escenarios concurrentes en Argentina: el incremento del

¹² Padrón, Juan Manuel, *"¡Ni yanquis, ni marxistas!"*.

¹³ "Informe DAIA sobre situación en colegios secundarios 1960", Vol. 1: 1-3 y Vol.6: 10-16, United States Holocaust Memorial Museum Archives (En adelante USHMM), Washington, DC.

¹⁴ Caplovitz, David & Candace Rogers, *Swastika 1960: The epidemic of the Anti-Semitic Vandalism in America*, B'nai Brith, New York, 1961.

antisemitismo y la reemergencia del nazismo. Mientras que el primero atacaba específicamente a los judíos, el segundo era una amenaza sobre el sistema democrático que afectaba a la sociedad argentina en su conjunto¹⁵. La debilidad de origen del gobierno de Arturo Frondizi, quien había ganado las elecciones en 1958 tras un acuerdo secreto con Juan Domingo Perón -quien estaba, junto a su partido, proscripto- hizo que sus años de gobierno (1958-1962) fueran inestables. La gestión de aquel presidente se vio asediada, desde el comienzo, por las tensiones suscitadas entre el control de las Fuerzas Armadas y las presiones del sindicalismo peronista¹⁶.

En este contexto concurrente -el de la "epidemia de la esvástica" y la debilidad del gobierno- los asistentes a la reunión extraordinaria de la DAIA coincidieron en advertir que la realización de un gran acto de repudio contra la ola antisemita no sería una buena estrategia. No obstante, la mayoría de los presentes afirmó que sería esperable conseguir apoyos y manifestaciones de actores no vinculados con las instituciones judías -intelectuales, artistas, partidos políticos y los medios de comunicación- en función de que podrían impactar en la conformación de una opinión pública condenatoria de estos ataques¹⁷. Estas medidas, según los asistentes, debían complementarse con una requisitoria al Poder Ejecutivo, en las personas del presidente y su ministro del Interior, Alfredo Vítolo-, para que censuraran las manifestaciones de odio a los judíos, así como promovieran una serie de medidas que garantizaran la seguridad de los individuos e instituciones israelitas en el país.

Para ello, uno de los integrantes de la Comisión, Dr. Lerner, propuso que la DAIA encargase un estudio sobre proyectos represivos del antisemitismo y la solicitud de controles de seguridad policiales en las cercanías de las instituciones de la colectividad. Esta propuesta, sin embargo, fue cuestionada por otro de los presentes, el Dr. Diner, quien sostuvo que aquella institución y la comunidad judía debían vehicular otras alternativas. En su alocución, Diner impugnaba la idea de influir sobre las personas quienes, señalaba, ya debían conocer las consecuencias

¹⁵ Durante su intervención, Marc Turkow denunció que los gobiernos latinoamericanos soportan la estancia en los países de quienes fueron criminales de guerra durante los años del nazismo. Para ejemplificar, señala el caso de Pavelic en Argentina. Ver "Informe DAIA", USHMMA, Vol 1: 6.

¹⁶ Smulovitz, Catalina, *Oposición y gobierno: los años de Frondizi*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1988; James, Daniel, *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina, 1946-1976*, Sudamericana, Buenos Aires, 1988.

¹⁷ "Informe DAIA", USHMMA, Vol 1: 5-15.

del antisemitismo, advirtiendo que la DAIA debía retomar lo que había sido su sesgo fundacional, el de combatir el antisemitismo tomando medidas preventivas. Si bien no especificaba cuáles eran estas medidas, en aquel contexto, como evidencia el trabajo de Raanan Rein¹⁸ y abordaremos en este trabajo, comenzaban a conformarse agrupaciones de autodefensas judías que tenían por objetivo proteger y repeler los ataques de las bandas nacionalistas contra las instituciones.

Aunque, como evidencia la bibliografía, la ola antisemita se intensificó tras conocerse la captura de Adolf Eichmann, en mayo de 1960, las declaraciones de familiares de jóvenes judíos de colegios secundarios de la ciudad de Buenos Aires corroboran que las persecuciones y amenazas habían comenzado a inicios del año escolar, en consonancia con la "epidemia de la esvástica". El epicentro fue el Colegio Nacional Domingo Faustino Sarmiento, donde se registraron ataques contra hijos de familias identificadas como judías: Diner, Gerchunoff, Brodsky, Sokolovsky, Pinkus, Menajovsky, Abranchik, entre otros. Estas denuncias fueron la antesala de un episodio que, por su gravedad, tuvo trascendencia pública: el "caso Trilnik"¹⁹. Según el parte policial fechado el 17 de agosto de 1960, elaborado por el jefe de la Comisaría 15ª de la ciudad de Buenos Aires, Fermín Gustavo Bunsoy, pasadas las 11 de la mañana tuvo lugar un primer enfrentamiento entre "grupos antagónicos de filiación nacionalista y pro-judía", en las inmediaciones de la plazoleta "Carlos Pellegrini". Tras un intercambio de disparos, la gresca fue dispersada por policías que cumplían funciones de seguridad en la sede de la embajada francesa en Argentina.

En un segundo momento, poco tiempo después, volvieron a tener lugar las refriegas a unas pocas cuadras -en la intersección de Cerrito y Arenales- cuando un grupo de jóvenes nacionalistas provocaba a otro con gritos hostiles y les disparaba con armas de fuego. En la huida, los jóvenes atacados, estudiantes de aquel colegio, advirtieron que uno de sus compañeros, Edgardo Manuel Trilnik, de 15 años, caía desplomado al suelo tras un impacto de bala. "Me la dieron", alcanzó a decir el joven, según el testimonio de quienes lo acompañaban y prestaron, posteriormente, declaración testimonial: Jorge Varela, Ernesto Socolovsky, Víctor y Eduardo Menajovsky. Tras el episodio, vecinos y padres de otros alumnos del

¹⁸ Rein, Raanan, *Cachiporras*.

¹⁹ Dos días antes, el 15 de agosto de 1960, tuvo lugar un episodio similar en las inmediaciones del Instituto Mitre, cuando fue amenazada con un arma de fuego el joven Roberto Dvantman. Ver "Informe DAIA", USHMMA, Vol 2: 19.

colegio colaboraron en el traslado del joven Trilnik al Hospital de Clínicas donde "ingresó con una herida de bala a la altura del corazón que afecta[ba] la región pulmonar"²⁰.

Según los informes relevados en el dossier de DAIA, tras este incidente no cesaron las amenazas y atentados contra estudiantes judíos del colegio Sarmiento. Las denuncias sobre agresiones en las aulas, la presencia de afiches reivindicatorios de Hitler y (Martin) Borman resultaban algunas de las formas intimidatorias con la cual los nacionalistas martirizaban a los jóvenes judíos. Sin embargo, estas escenas se trasladaron, hacia 1961, a los domicilios de algunos de los jóvenes judíos perseguidos por los miembros de Tacuara. En enero de aquel año, Mario Abranchik denunció que jóvenes armados de aquella organización nacionalista intentaron ingresar sin éxito a su domicilio; no obstante, al retirarse del edificio donde residía su familia, agredieron a un amigo, Ricardo Stryn, quien justo llegaba para visitarlo. Una escena similar vivió la familia Trilnik en abril de 1961, cuando un grupo de jóvenes ingresó al ascensor del edificio donde se domiciliaba la familia y amenazó a su hermana, Carina, con que el próximo encuentro sería con el objetivo de lastimarla²¹.

La periodicidad y el conjunto de las denuncias en torno a los ataques antisemitas sufridos por jóvenes judíos muestran una serie de dimensiones a tener en cuenta. En primer lugar, que estos no fueron motivados solo por el "caso Eichmann" sino que fue la propagación de la "epidemia de la esvástica" en Buenos Aires la que motorizó la ola antisemita. En segundo lugar, lo que el secuestro de Adolf Eichmann hizo fue radicalizar los alcances y métodos implementados durante la exacerbación del antisemitismo durante los primeros años sesenta. A las denuncias sobre pintadas de esvásticas y amenazas en establecimientos educativos le siguieron, en un breve lapso de tiempo, atentados contra comercios de individuos judíos²² y enfrentamientos entre grupos de jóvenes con intercambio de disparos de armas de fuego.

²⁰ "Informe DAIA", USHMMA, Vol. 2: 3-7.

²¹ "Informe DAIA", USHMMA, Vol. 3: 13-18.

²² "Informe DAIA", USHMMA, Vol. 6: 1-5.

Entre el esclarecimiento y la confrontación directa: las respuestas frente a la escalada antisemita

Frente a esta coyuntura la colectividad judía dio lugar a algunas iniciativas y reacciones que resultarían significativas. Por ejemplo, en variadas ocasiones, remitieron notas con información sobre amenazas y actos antisemitas al ministro del Interior, Alfredo Vítolo, solicitando la intervención de la Policía Federal en resguardo de las instituciones y los jóvenes judíos, así como la represión de estas organizaciones nacionalistas y antisemitas que "afectan a la unidad de la Nación, que tiene entre sus principios la igualdad de todos sus habitantes"²³. La magnitud que tuvieron los acontecimientos se puede apreciar en el "Memorandum para presentar ante el Honorable Congreso Nacional" que produjo la DAIA en torno a los incidentes en el Colegio Nacional Sarmiento. El mismo, como le fuera entregado anteriormente al ministro Vítolo, realizaba una síntesis de todos los ataques a estudiantes judíos que fueron denunciados ante la DAIA y que concluyen la escalada con el "caso Trilnik"²⁴.

A su vez, se registra el envío de diversas cartas a periódicos nacionales e internacionales -*Correo de la tarde, Democracia, La Razón, Noticias Gráficas, Crítica, La Prensa, La Nación, Clarín, Buenos Aires Herald, Argentinisches Tageblatt*- en los cuales la DAIA compartía información sobre los diversos ataques antisemitas que tuvieron lugar desde enero de 1960 hasta agosto de ese año. El objetivo de las mismas era que "la prensa independiente pueda cumplir una importante tarea de esclarecimiento" mostrando el accionar violento y antidemocrático de las organizaciones como Tacuara y la Unión Cívica Nacionalista²⁵. Como advertían anteriormente quienes fueron parte de la reunión extraordinaria del Consejo Directivo de la DAIA, para esta institución el incremento de estos ataques y su escalada en términos de la violencia implementada resultaban no solo un problema para la comunidad judía sino para la sociedad en su conjunto: "Solicitamos en este sentido la colaboración del periodismo argentino en cuya tradición invariable figura la defensa de los derechos humanos, la defensa de

²³ "Informe DAIA", USHMMA, Vol. 1: 41 y Vol. 2: 44-45.

²⁴ "Informe DAIA", USHMMA, Vol. 2: 48.

²⁵ "Informe DAIA", USHMMA, Vol. 5: 12-26.

nuestra democracia basada en la igualdad que no admite exclusiones por motivos raciales o religiosos"²⁶.

Estas iniciativas de intervención públicas o "esclarecimiento", como la denominaban los actores, se complementaron con una estrategia de confrontación directa contra las organizaciones nacionalistas. La conformación de grupos de autodefensa judíos, donde podía verse agrupaciones de jóvenes que comenzaron a entrenarse en artes marciales y diversas técnicas de defensa personal, fueron promovidas desde la propia Embajada de Israel en Argentina, el Mossad y la Agencia Judía con el objeto de contrarrestar las provocaciones antisemitas²⁷. Según Rein, tuvieron dos rasgos sobresalientes: en primer lugar, emergieron en respuesta a la desconfianza hacia las autoridades estatales y las fuerzas policiales encargadas de la seguridad ciudadana, pero a su vez, su aporte no radicó solo en la defensa de las instituciones judías, sino que fue un vector de identificación de los jóvenes judíos con Israel y el sionismo²⁸. Como señala Adrián Krupnik, el impacto que tuvo tanto la amenaza antisemita como la identificación de los jóvenes judíos con Israel se puede advertir, en estos años, en el aumento considerable de la nómina de inscriptos en el departamento de *Aliá* (emigración a Israel) de la Agencia Judía y la embajada de Israel para obtener información sobre la posibilidad de radicarse en aquel Estado²⁹.

Una de las organizaciones de autodefensa más conocidas resultó ser Facón. Según los redactores de la revista estudiantil *Test*, del Colegio Mariano Moreno, para los jóvenes de escuelas secundarias se trataba de "la principal organización antinazi de Argentina"³⁰. De acuerdo al informe policial elaborado por el Comisario Timoteo Pereyra, a cargo de la comisaría 17ª de la ciudad de Buenos Aires, miembros de este grupo fueron detenidos el mismo día de la refriega que dejó como víctima a Edgardo Trilnik, el 17 de agosto de 1960, cuando gritaban "epítetos a favor del judaísmo y en contra del nazismo" en las cercanías del colegio Sarmiento. Según el reporte policial los jóvenes, que tenían entre sus pertenencias "cachiporras", fueron identificados como Ernesto Sokolovsky, Mario Berlín, Edgardo

²⁶ "Informe DAIA", USHMMA, Vol. 3: 2.

²⁷ Rein, Raanan, *Cachiporras*, 23.

²⁸ *Ibid.*, 21-22.

²⁹ Krupnik, Adrián, *Between two homelands. Argentine migration to and from Israel*, Alabama University Press, Alabama, 2023.

³⁰ "Informe DAIA", USHMMA, Vol. 3: 32.

Antin, Eduardo Menajovsky, Leopoldo Bartolome y Edgardo Lifschitz³¹. Si bien este reporte policial no contiene más información acerca del accionar del grupo, distinto fue el caso del expediente elaborado por la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires sobre la organización "Ana Frank". Según el trámite de este legajo, el día 29 de junio de 1962 tuvo lugar un enfrentamiento entre personal de fuerzas de inteligencia del Estado -la Secretaría de Inteligencia del Estado (SIDE) y la División de Informaciones Policiales Antidemocráticas (DIPA)- y miembros de una agrupación judía que llevaba el nombre de la joven judía que fuera víctima del Holocausto.

La investigación policial resultó ser más reveladora de lo acontecido en función de las consecuencias de aquel altercado: tras ser herido de bala, fallecería en el Hospital Churruca el agente Ever Angelici, miembro de las fuerzas policiales federales. Según la crónica periodística, las fuerzas de seguridad se dirigían a un centro sionista en la localidad de Tres de Febrero, tras haber obtenido información acerca de que allí se reunirían "elementos judíos comunistas" con el objeto de "comentar las recientes agresiones contra integrantes de la colectividad"³². El informe policial, por su parte, señaló que la comitiva policial fue agredida por los ocupantes de un vehículo Kaiser al que seguían desde momentos antes de que se sucediera el intercambio de disparos. Con la colaboración de otras fuerzas policiales, como la de la Provincia de Buenos Aires, lograron detener a un primer grupo de jóvenes que iba en otro vehículo, en acción de apoyo a quienes se movilizaban en el Kaiser, para, finalmente, encontrar a este último, el cual presentaba doce impactos de bala y abundantes manchas de sangre en su interior³³. Los detenidos por personal policial fueron Luis Faerverguer, Leonardo Lunansky, Samuel Speisky, Jaime Chillik, Saúl Lunansky y Moisés Roitman y tras la requisa de los vehículos las fuerzas de seguridad identificaron que los jóvenes tenían un revólver calibre 38, dos cachiporras y abundante material explosivo³⁴.

Según la "declaración testimonial" de los detenidos, "surge que la colectividad israelita ha resuelto organizar grupos cuya finalidad es la de defender

³¹ "Informe DAIA", USHMMA, Vol. 4: 23-25.

³² Diario *El Día*, 1 de julio de 1962: 8.

³³ Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires (En adelante DIPBA), Legajo Nº 96, "Antecedentes relacionados con el procedimiento realizado por SIDE y DIPA contra elementos de la colectividad israelita", Caseros, 29 de junio de 1962, Archivo Comisión Provincial por la Memoria (En adelante ACPM), folios 3-4.

³⁴ DIPBA, Legajo Nº 96, ACPM, f. 12.

y proteger comercios y entidades judías de posibles ataques por fuerzas que responden al movimiento Tacuara". Según los testimonios en el informe policial, las organizaciones israelitas poseían varios de estos grupos cuyo accionar era en función de repeler una agresión y no de causarla. En aquella ocasión, los jóvenes se hallaban recorriendo la localidad de Caseros, en Tres de Febrero, con el objeto de vigilar una sinagoga ante posibles ataques antisemitas³⁵. Si bien el juez procedió a la detención de los integrantes del grupo "Ana Frank", en 1965 la Cámara Federal de Apelaciones de ciudad de La Plata revocó el fallo incriminatorio, solicitando la libertad de los imputados, pues consideraba como atenuante el estado anímico de los autores "ante los repetidos atentados perpetrados por grupos adversos a la colectividad israelita, que creó un estado colectivo de temor, de reacción y de autodefensa, máxime cuando en muy contados momentos fue idónea la actuación policial para repelerlos y esclarecerlos"³⁶.

Este accionar de los grupos de autodefensa en torno a las organizaciones de la derecha nacionalista y antisemita se complementaba con tareas de información destinadas a recabar información sobre las mismas. Muchos de los informes producidos por la DAIA buscaban obtener datos precisos sobre los miembros de las organizaciones, lugares de reuniones o establecimientos que frecuentaban -bares, librerías, pensiones, escuelas- así como vínculos con otras organizaciones o personalidades influyentes. Por ejemplo, en un "Informe interno (sic) de la DAIA presentado por un funcionario que entrevistó a la familia Trilnik", con fecha 5 de abril de 1961, se indica que las agresiones antisemitas tienen su origen en la prédica del profesor Popescu, "un colaboracionista nazi que actuó en su patria, Rumania" durante los años de ocupación alemana. A su vez, el informe señalaba que, según la familia Trilnik, el grupo Tacuara guardaba las armas en el Colegio del Salvador y que los lugares de reunión eran los bares El Olmo y Santa Unión en la ciudad de Buenos Aires. (DAIA 1960, v3: 16) En el mismo sentido, a lo largo del dossier se pueden encontrar varias nóminas de "elementos identificados como provocadores antisemitas" en lo que se consigna información sobre miembros de Tacuara, Unión Cívica Nacionalista y Guardia Restauradora Nacionalista³⁷.

³⁵ DIPBA, Legajo N° 96, ACPM, f. 4.

³⁶ Diario *Sol del Plata*, 30 de abril de 1965: 9.

³⁷ "Informe DAIA", USHMMA, Vol.2: 14-15 y 28; Vol. 3: 12-14; Vol4: 7.

De este modo, se puede advertir que ambas formas de confrontación contra la ola antisemita -la del esclarecimiento público y la de acción directa- implicaron un universo común de actores e instituciones que evidencia que no se trataron de mecánicas separadas. Por ejemplo, cuando ocurrió la detención del grupo de autodefensa "Ana Frank", el informante policial a cargo de la requisita del Kaiser advirtió que en su interior se hallaban nueve carteles con la inscripción "Cerrado como protesta contra las agresiones nazis en la Argentina"³⁸. Esta había sido la consigna de la convocatoria pública, promovida por la DAIA para el 28 de junio de 1962, para una huelga de comercios en todo el territorio nacional tras conocerse el atentado contra la estudiante de medicina Graciela Sirota ocurrido el 21 de junio de aquel año³⁹. Como señala Raanan Rein, el éxito de aquella medida contra la agresión antisemita en Argentina pudo advertirse en la diversidad de sectores que adhirieron a la medida de fuerza en defensa de la democracia que se mostraba "jaqueada por las acciones violentas" de los grupos de la derecha nacionalista⁴⁰.

Impacto y movilización frente al antisemitismo entre los estudiantes secundarios.

Los tempranos años sesenta han sido objeto de investigación en función de, entre otras cosas, la modernización del campo académico⁴¹, el compromiso político de los intelectuales⁴² y la fuerte movilización estudiantil originada en el reconocimiento estatal de la titulación universitaria en el ámbito de las instituciones privadas y confesionales⁴³. Los debates en torno a la educación universitaria de carácter "laica" o "libre" hicieron del movimiento estudiantil universitario -y de los intelectuales y académicos que lo conformaban- un actor dinámico y relevante del período.⁴⁴ Sin embargo, poco sabemos acerca de qué sucedió en el período

³⁸ (DIPBA, Legajo Nº 96: 99)

³⁹ Senkman, Leonardo, *El antisemitismo*, 44.

⁴⁰ Rein, Raanan, *Argentina, Israel*, 263.

⁴¹ Suasnabar, Claudio, *Universidad e intelectuales. Educación y política en Argentina (1955-1976)*, Manantial, Buenos Aires, 2004.

⁴² Sarlo, Beatriz, *La batalla de las ideas (1943-1973)*, Ariel, Buenos Aires, 2001; Sigal, Silvia, *Intelectuales y poder en la década del sesenta*, Puntosur, Buenos Aires, 1991.

⁴³ Teran, Oscar, *Nuestros años sesenta. La formación de la nueva izquierda intelectual argentina, 1956-1966*, El cielo por asalto, Buenos Aires, 1993.

⁴⁴ En 1958, a poco de comenzar el gobierno de Frondizi, se desató un conflicto en razón de la resolución del Ministerio de Educación de autorizar a las Universidades privadas a emitir títulos profesionales habilitantes. El enfrentamiento

con la movilización de los estudiantes secundarios. Como el expediente de la DAIA deja entrever, lo sucedido en torno del Colegio Nacional Sarmiento permite reconocer que este también fue un terreno en el cual confrontaron actores identificados con diversas adscripciones identitarias: nacionalistas, democráticos o comunistas, católicos y judíos, entre otros. Si bien, como señalamos anteriormente, el epicentro fueron los acontecimientos sucedidos en el colegio Sarmiento, las tensiones se irradiaron hacia otros establecimientos: el colegio Mariano Moreno, el colegio incorporado Mitre, la Escuela Normal Nacional de San Justo, entre otras.

En la medida que las escuelas del nivel secundario fueron ámbitos de propagación de las amenazas y ataques antisemitas, la DAIA también procuró establecer diálogos con las autoridades a cargo de los establecimientos en los cuales se presentaban denuncias. A través de cartas o reuniones con directivos, la institución judía buscaba la intermediación de estos para evitar la repetición de las agresiones promoviendo sanciones disciplinarias para los estudiantes responsables. La misiva enviada por las autoridades de la institución judía al vicerrector del colegio Sarmiento, Ernesto Krebs, del 11 de junio de 1960, señalaba la preocupación de los padres y la DAIA respecto de las patotas que agreden a jóvenes estudiantes en función de discursos discriminatorios, y solicitaba que la escuela tomara medidas que garanticen la seguridad y la libertad de aprender por parte de los damnificados⁴⁵. Otra carta con el mismo tono fue remitida a María Amalia Castellanos de Vanoli, directora del Colegio Incorporado Mitre, el 26 de agosto de 1960, en la que se repudian los insultos agraviantes y ataques contra estudiantes judíos del establecimiento y se le solicitaba tomar medidas disciplinarias contra sus autores⁴⁶. Finalmente, el 2 de junio de 1961, dos delegados de la DAIA se entrevistaron con el vicerrector del Colegio Nacional Bartolomé Mitre, Jaime Grinberg, quien les hizo una breve descripción acerca de la situación en los colegios secundarios de la ciudad de Buenos Aires. Según el entrevistado, la DAIA debía intentar mediar ante cada denuncia como la había venido haciendo, solicitando una entrevista con autoridades de colegios, pero a la vez, dando poca “publicidad” a cada acontecimiento procurando no generar intervenciones que promovieran el cambio de directivos por parte del Ministerio de Educación. Según

entre quienes sostenían que debían ser las instituciones estatales las que debían guardar esa prerrogativa, se conoció como el debate en torno a la “laica” o la “libre”.

⁴⁵ “Informe DAIA”, USHMMA, Vol.1: 34.

⁴⁶ “Informe DAIA”, USHMMA, Vol.4: 8.

Grinberg, eran algunos funcionarios del propio Ministerio los que alentaban "las maniobras perturbadoras" con el objeto de crear un ambiente de desprestigio sobre las escuelas públicas para favorecer a los establecimientos de educación privada⁴⁷.

Las intervenciones frente a las autoridades de instituciones educativas se complementaron con los diálogos ante padres de jóvenes agredidos y representantes de organizaciones representativas del movimiento estudiantil de la ciudad de Buenos Aires. Mientras las primeras servían para relevar en detalle los sucesos y confeccionar la nómina de "elementos nacionalistas", las otras servían para conocer, acompañar o estar alertas respecto de las tensiones intestinas del movimiento estudiantil. Por ejemplo, el 23 de agosto de 1960, tras el "caso Trilnik", dos de los integrantes de la Federación Metropolitana de Estudiantes Secundarios (FEMES), Roberto Aizenberg y Álvaro Castagnino, se dirigieron a la DAIA para comunicar que dicha organización estaba promoviendo una huelga y movilización de los estudiantes secundarios en razón del atentado sufrido por el joven estudiante del colegio Sarmiento⁴⁸. Del mismo modo, y cuando las tensiones se fueron incrementando, los miembros de la Federación volvieron a visitar la DAIA, el 31 de mayo de 1961, con el objeto de "plantear la grave situación en el ámbito estudiantil secundario en cuanto a la creciente actividad de elementos nazi-fascistas"⁴⁹. Durante la reunión, los jóvenes presentan un panorama de la situación en algunos colegios de la ciudad y describieron el accionar de las bandas que agredían a los estudiantes judíos y a los "democráticos". Los activistas de FEMES solicitaron a la DAIA, en aquella oportunidad, apoyo para las tareas de esclarecimiento e intervención ante poderes públicos y medios de comunicación.

Efectivamente, el 24 de agosto de 1960 tuvo lugar la movilización de estudiantes secundarios por las calles céntricas de la ciudad de Buenos Aires. Según el reporte, participaron de la misma un numeroso grupo de estudiantes que, a su paso, dejó inscriptas con tizas de colores algunas consignas como "Abajo el nazismo", "Mueran los nazis" y "Nazismo = Homosexualidad"⁵⁰. El documento repartido por la FEMES entre los manifestantes repudiaba el atentado sufrido por

⁴⁷ "Informe DAIA", USHMMA, Vol.4: 11.

⁴⁸ "Informe DAIA", USHMMA, Vol.2: 25.

⁴⁹ "Informe DAIA", USHMMA, Vol.4: 16-18.

⁵⁰ "Informe DAIA", USHMMA, Vol.2: 33.

Edgardo Trilnik y denunciaba, por distintos motivos, a los ministerios de Educación y del Interior. Mientras que al primero hacía responsable de promover la injerencia de la Iglesia católica en la enseñanza, “desvirtuando los principios básicos de la enseñanza laica”, el segundo, que tenía bajo su órbita la dirección de la Policía Federal, era denunciado por no hacer nada para detener a los integrantes de las agrupaciones nacionalistas mientras que si reprimía a quienes participaban en organizaciones democráticas⁵¹. El mismo tono tendría el comunicado de prensa del Partido Socialista Democrático que, además, cuestionaba los atentados cometidos por Tacuara en la medida que afectaban la tradición liberal argentina promoviendo la discriminación religiosa⁵².

Sin embargo, los jóvenes del FEMES, quienes se autopercebían como los democráticos, no eran los únicos que tomaban las calles en aquel contexto. Entre las nóminas construidas por la DAIA con integrantes de las organizaciones nacionalistas, había registros de actos públicos de la Unión Nacionalista de Estudiantes Secundarios, el Frente de Restauración Nacional o la Unión Cívica Nacionalista. Esta última, por ejemplo, desarrolló dos actos públicos, entre el 25 de julio y el 4 de agosto de 1960, en Plaza Once y Plaza Flores, en el que se verbalizaron conceptos antisemitas⁵³. Asimismo, el Frente Restaurador Nacionalista pegaba afiches en espacios públicos convocando a los estudiantes a “Decir Basta al comunismo y sus secuaces de FEMES, FUA [Federación Universitaria Argentina] y FUBA [Federación Universitaria de Buenos Aires]”. (DAIA 1960: v3, 47) El Movimiento Tacuara, por su parte, denunciaba a través de sus panfletos la violación de la soberanía nacional, en el contexto del caso Eichmann, y exigía “ruptura de relaciones con Israel” y “Expulsión de los espías y provocadores”⁵⁴.

Este clima, sin embargo, no se circunscribía a las tensiones entre los estudiantes secundarios. Como en el caso citado anteriormente, donde la familia Trilnik menciona el carácter antisemita de algunos docentes, la DAIA recibió la denuncia de David Zylberman acerca de lo que sucedía en el curso de su hija en la Escuela Normal Nacional de San Justo. Allí, el profesor de Historia y Castellano, de apellido Maniglia, hablaba despectivamente de los judíos. Según la carta

⁵¹ “Informe DAIA”, USHMMA, Vol. 2: 48.

⁵² “Informe DAIA”, USHMMA, Vol. 7: 8.

⁵³ “Informe DAIA”, USHMMA, Vol. 4: 7.

⁵⁴ “Informe DAIA”, USHMMA, Vol. 6: 1.

remitida por una compañera de la denunciante, Maniglia se interrogaba acerca de por qué los judíos criticaban la Inquisición si ellos mismos habían torturado a Cristo: "Lo despreciaron y no creyeron en él porque era pobre y Uds. esperaban un Rey poderoso, cargado de riquezas para los judíos. Lo que vale es la plata. ¡Son los parásitos del mundo!"⁵⁵.

Como se puede advertir, la ola antisemita que acompañó al "caso Eichmann" repercutió sensiblemente en el ámbito de los colegios secundarios de, al menos, la ciudad de Buenos Aires. Las tensiones no solo involucraron a estudiantes nacionalistas y judíos, sino que aquellos que se consideraban democráticos o las autoridades de las escuelas también fueron interpelados por las circunstancias. De los intercambios e intervenciones se desprende, además, que el antisemitismo no fue una narrativa que se sostuvo solo sobre la denuncia de violación de la soberanía del Estado argentino en función del secuestro de Adolf Eichmann por parte del servicio secreto israelí. Operaron también otras representaciones que, por un lado, reponían sentidos peyorativos tradicionales o religiosos en torno a los judíos o, por el otro, quienes advertían que la discriminación y el racismo eran una manera de operar sobre la sociabilidad liberal y democrática en Argentina.

La representación literaria de la epidemia de esvástica

El impacto que tuvieron en Argentina la "ola de la esvástica" y el "caso Eichmann" se pueden apreciar no solo en las intervenciones de instituciones de la comunidad judía, el movimiento estudiantil secundario y la conformación de grupos de autodefensa judíos, sino también en la producción, exhibición y circulación de soportes culturales que tematizaron esta experiencia. Por ejemplo, durante el proceso a Adolf Eichmann, en junio de 1961, se exhibió en las salas de cine de Buenos Aires la película "Mi Lucha" (1960), de Erwin Leiser, que daba cuenta del ascenso del nazismo y su caída. El film documental se sostenía en una voz en off que mientras describía los acontecimientos, se apoyaba en un

⁵⁵ "Informe DAIA", USHMMA, Vol. 6: 49.

importante material de archivo acerca de los crímenes perpetrados contra los judíos durante el Holocausto⁵⁶.

A diferencia del film de Leiser que reponía la dimensión europea del nacionalsocialismo, la publicación de *El gran proceso* (1961) de Silvano Santander permitía introducir cómo se había vinculado Argentina con aquel régimen o de qué modo el juicio contra el criminal nazi podía ser aleccionador para el país austral. Su autor, de profesión periodista, fue legislador provincial (1935-1941) y nacional (1941-1943 y 1946-1951), como representante de la Unión Cívica Radical por la provincia de Entre Ríos, y entre sus actividades se destacó la participación que tuvo en la "Comisión Investigadora de Actividades Antiargentinas". La misma, promovida por la Cámara de Diputados de la Nación entre 1941 y 1943, tuvo por objetivo denunciar las actividades vinculadas con la propaganda nazi en el territorio argentino⁵⁷.

Uno de los pilares de este libro, como en aquella Comisión y en otras publicaciones de su autoría⁵⁸, era denunciar cuáles habían sido las condiciones que hicieron posible el ingreso de criminales nazis a la Argentina -contando a Adolf Eichmann entre uno de ellos-, a partir de la descripción del vínculo entre las Fuerzas Armadas y funcionarios del régimen nacionalsocialista alemán y, especialmente, con el propio Juan Domingo Perón⁵⁹. El otro, que resultaba novedoso, era la crónica del proceso judicial a Eichmann del que propio Santander fue testigo: "Yo sentía una necesidad hasta física de asistir al proceso a Eichmann, que más bien debiera llamarse al nazismo en su dimensión dilatada"⁶⁰. En las páginas del libro aparecen transcripciones de los interrogatorios al acusado, declaraciones testimoniales de los sobrevivientes que comparecieron en juicio y el alegato del fiscal que tramitó la causa, Gideon Hausner.

⁵⁶ El documental se puede visualizar en [MEIN KAMPF \(Erwin Leiser, Suecia, 1960\) | VOSE](#)

⁵⁷ La Comisión fue creada en 1941 y presidida, primero, por Raúl Damonte Taborda y, luego, Juan Solari. Sus objetivos eran la investigación de individuos y colectividades sospechosas de tener vínculos políticos y comerciales con los regímenes totalitarios europeos. Sus actividades cesaron en junio de 1943 cuando un nuevo golpe militar cerró las actividades parlamentarias. Ver Friedmann, Germán, "La política guerrera. La investigación de las Actividades antiargentinas", en Bertoni, Lilia Ana y De Privitellio, Luciano (comp.), *Conflictos en democracia. La política en la Argentina, 1852-1943*, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 2009.

⁵⁸ Santander, Silvano, *Técnica de una traición: Juand Domingo Perón y Eva Perón, agentes del nazismo*, Editorial Antyguá, Buenos Aires, 1955 y *Yo acusé a la dictadura*, Ediciones Gure, Buenos Aires, 1957.

⁵⁹ Santander, Silvano, *El gran proceso*, Buenos Aires, Silva, 1961, 12-15.

⁶⁰ Santander, Silvano, *El gran proceso*, 11.

Los comentarios a estas referencias exhibidas durante el proceso judicial sirven a Santander para construir una analogía, en primer lugar, entre las formas de organización del Partido Nazi con el movimiento liderado por Perón y, en el mismo sentido, el carácter totalitario con el cual ambos regímenes manejaron los asuntos de Estado. En segundo término, la exposición de los crímenes cometidos durante el Holocausto y la especificidad del antisemitismo permiten ponderar los riesgos de las narrativas discriminatorias que, más allá de cuáles sean las víctimas señaladas, afectaban a la constitución de los pueblos democráticos⁶¹. En este sentido, la crónica del juicio a Eichmann servía a los fines de denunciar el carácter autoritario que adquirirían las prédicas y prácticas de los movimientos nacionalistas que operaban en Argentina a comienzos de los años sesenta.

Por su parte, la novela *La mitad de nada* (1969), de Samuel Tarnopolsky, pretendía reconstruir retrospectivamente qué había acontecido en la ciudad de Buenos Aires durante los días de la "ola de la esvástica". La historia, centrada en las vidas, trayectorias y tensiones de un grupo de seis jóvenes del mismo colegio secundario -el Nacional Sarmiento-, otrora amigos desde la infancia, permite recomponer las tensiones políticas de comienzos de la década. Alejo Córdoba, la voz narradora, describirá qué sucedió al interior del grupo de amigos que conformaban Braunstein, Michaelson, Saravia, Ocampo y Saguier. A grandes rasgos, son dos las problemáticas que la novela propone abordar: las fricciones entre los estudiantes secundarios en razón del activismo de los nacionalistas y su impronta antisemita y, además, las tensiones identitarias que presentaba aquel escenario entre los jóvenes judíos.

La pequeña cofradía de amigos reunía una serie de linajes, adscripciones de clase y estamentos que resultaban representativos de la sociedad porteña y permitían al autor mostrar las trayectorias diversas de los actores que protagonizaron la conflictividad estudiantil durante aquellos años. Mientras que Ocampo era hijo de una familia de la aristocracia argentina, Michaelson era el vástago de una familia judía adinerada producto del manejo de industrias textiles; Saravia, por su parte, había nacido en una familia de clase media empobrecida tras el fallecimiento de su padre, mientras que Saguier pertenecía a una clase media acomodada moldeada en los valores civilizatorios de la cultura europea.

⁶¹ Santander Silvano, *El gran proceso*, 180-181.

Alejo Córdoba era el hijo de una familia de profesionales porteños y Braunstein, finalmente, la encarnación del judío intelectual, de una clase media sin lujos, desinteresado del dinero y la cultura de masas, pero afecto a la polémica y la formación académica⁶².

Estas distinciones serán estructurantes del desarrollo narrativo, pues ayudarán a comprender las tensiones al interior del grupo. A poco de iniciar la trama, en el tercer capítulo, Saravia deja de caminar de regreso a su casa con el resto del grupo. El auto con chofer que recoge a Ocampo comienza a llevarlo también a él. Estas deserciones resultan un indicio sobre los nuevos rumbos que estos jóvenes están tomando cuando el resto del grupo identifica a Saravia repartiendo panfletos del movimiento nacionalista Tacuara⁶³. Más allá de las interpelaciones de los viejos amigos acerca del antisemitismo que propagan sus panfletos, Saravia advierte que aún cuando todos se conocían desde la infancia, la identificación del judío genérico como enemigo de la nacionalidad argentina no permitía reconocer la singularidad de cada caso: "Los judíos son a la vez imperialistas, capitalistas y comunistas. Con el imperialismo emporcan al mundo, y la vez lo exprimen; con el comunismo convencen a las masas que el mundo está emporcado y lo llevan a la revolución, por ellos mismos dirigida"⁶⁴.

Si bien la historia está centrada en el enfrentamiento entre los jóvenes estudiantes del colegio secundario, las referencias al mundo adulto no están ausentes: padres y madres, autoridades escolares, funcionarios estatales, policías, periodistas y dirigentes de las instituciones judías también forman parte de la narrativa. El denominador común de sus intervenciones es la ineficacia o el desinterés para enfrentar la violencia de los discursos y las prácticas discriminatorias de los nacionalistas. Un rol excepcional tendrá el profesor a cargo de Historia, Leguizamón, quien se niega a aprobar a Braunstein aun cuando reconoce que es el mejor alumno de la clase: "A su hijo es imposible encontrarle falla en el relato de acontecimientos o numeración de fechas, pero no percibe las esencias, el trasfondo... aunque crea lo contrario. *A priori*, un judío es impenetrable a una

⁶² Tarnopolsky, Saúl, *La mitad de nada*, AMIA, Buenos Aires, 1988 (1969), 30-32.

⁶³ Tarnopolsky, Saúl, *La mitad*, 37-40.

⁶⁴ Tarnopolsky, Saúl, *La mitad*, 54.

verdadera historia argentina, esencial"⁶⁵. Su perfil consagra la representación de aquellos que sin ser parte activa de Tacuara, resultaban sus cuadros intelectuales.

Esa violencia que impregna la sociabilidad juvenil tendrá su momento culminante cuando Braunstein sea herido por un disparo tras una emboscada de la que participan sus antiguos amigos de la infancia: Ocampo y Saravia. Mientras que el primero cubre a Córdoba para salvaguardarlo, el segundo dispara al corazón de Braunstein, quien cae desplomado al piso⁶⁶. La radicalización de la confrontación dará lugar, a su vez, a referencias a Facón, el grupo de autodefensa judía que decide enfrentar, con las mismas armas, a Tacuara⁶⁷. Michaelson será uno de sus integrantes.

Tras varios meses de recuperación en el Hospital de Clínicas y luego en su domicilio, Braunstein se recupera y regresará a la sociabilidad con los amigos que siempre lo estuvieron acompañando: Michaelson, Saguier y Córdoba. También volverá Saravia, tras ser detenido por el intento de homicidio, para disculparse con su antiguo amigo y confesar que fue adoctrinado "para negar la patria a mis compatriotas". El desenlace de la novela se apoya en una carta de lectores que Saravia envía, desde un hospital carcelario, a la revista uruguaya *Marcha*, en la que hace una síntesis de su paso por Tacuara y muestra arrepentimiento por lo acontecido: "Demasiado tarde me he dado cuenta: el antisemitismo es un montón de mentiras, (...) Tengo dieciséis años y poseo una gran experiencia; he vivido intensamente la vida de un terrorista. (...) Un sacerdote me adoctrinó bajo el lema de Dios, Patria y Hogar". En nombre de Dios armó mi brazo contra un amigo. (...) Me di cuenta demasiado tarde: fui víctima y ejecutor de sus designios. Me arrepiento"⁶⁸.

La confesión de Saravia permite, por un lado, desresponsabilizar a los jóvenes respecto de la violencia ejercida para, a su vez, mostrar la incumbencia de los cuadros intelectuales del nacionalismo católico y de derecha en la promoción del ánimo antisemita. Como le advierte Michaelson al profesor Leguizamón en la clase posterior al atentado a Braunstien, cuando este reprueba

⁶⁵ Tarnopolsky, Saúl, *La mitad*, 123.

⁶⁶ Tarnopolsky, Saúl, *La mitad*, 131.

⁶⁷ Tarnopolsky, Saúl, *La mitad*, 123, 193, 214 y 221.

⁶⁸ Tarnopolsky, Saúl, *La mitad*, 272.

la violencia extrema: "Si se hiciera justicia, los responsables morales no vendrían al colegio a instigar el crimen primero y a lavarse las manos después"⁶⁹.

Si bien este pareciera ser el nudo gordiano de la novela, puede advertirse en ella las reminiscencias de lo que fuera otro debate significativo de la época, aunque circunscrito al interior de la vida judía en Argentina. La caracterización y polémicas entre Michaelson y Braunstein reponen las distintas consideraciones en torno a cómo se posicionaron los jóvenes en torno a la identidad judía⁷⁰. Si bien hay una primera mención marginal a sus distintas consideraciones en el primer tramo de la novela⁷¹, este tema adquirirá mayor envergadura tras el atentado y recuperación de Braunstein, cuando su amigo comparte la decisión de emigrar a Israel para "ordeñar vacas" en un Kibutz. Mientras que para Michaelson su radicación Israel sería en función de "reencontrarse con sus antiguas fuentes", para Braunstein se trata de una fuga: "El deber es quedarse"⁷². Sin embargo, Michaelson insiste en convencer a su amigo para que lo acompañe: "Allá hacen falta muchos como vos. Tenés más motivos que nadie para irte. Los argumentos son infinitos, pero los hechos los superan"⁷³. No obstante, Braunstein reafirma su decisión poniendo en suspenso su identificación con el judaísmo: "No me emociona el Jordán: me emociona el Río de La Plata. Argentino por nacimiento y voluntad: la tierra donde nací. Judío por nacimiento y fatalidad: la sangre donde nací. Estoy dispuesto a la asimilación y la sé imposible: me resigno y asumo mi doble personalidad. Ciertamente, no puedo revertir el pasado ni rechazar la sangre: la diluiré"⁷⁴.

Este debate entre los amigos reintroduce una polémica que resultó muy significativa durante aquellos años. En las páginas del periódico *Nueva Sión*, vocero del sionismo socialista en Argentina, se publicó un artículo de autoría de Iudain, alter ego de Julio Adin, que advertía que la incorporación de los jóvenes judíos al espectro de organizaciones políticas y estudiantiles argentinas era en desmedro de su identificación con el judaísmo y el sionismo. El artículo, titulado "Soy judío pero no ejerzo", se preguntaba qué sentían estos mismos jóvenes ante cada atentado antisemita⁷⁵. Según Iudain, la distinción acerca del ejercicio del judaísmo era

⁶⁹ Tarnopolsky, Saúl, *La mitad*, 219.

⁷⁰ AUTOR 2006.

⁷¹ Tarnopolsky, Saúl, *La mitad*, 63-65.

⁷² Tarnopolsky, Saúl, *La mitad*, 217.

⁷³ Tarnopolsky, Saúl, *La mitad*, 235.

⁷⁴ Tarnopolsky, Saúl, *La mitad*, 236.

⁷⁵ Diario *Nueva Sión*, 19 de mayo de 1961: 7.

reconocible al interior del mundo judío pero indistinguible para los nacionalistas que atacaban a todos los judíos por igual. Ante ello, proponía el autor la solución al antisemitismo se encontraba en la emigración a Israel donde los judíos no serían discriminados.

En respuesta a esta intervención se publicará, en números posteriores, una "Carta de un judío que no ejerce", cuya autoría correspondía al joven Néstor Brausntein. En ella Braunstein se pregunta qué le sucedía al sionista argentino cuando advertía las consecuencias de la desigualdad estructural de América Latina: "¿Considera su destino vinculado al de todos los latinoamericanos o cree que eso no le incumbe por el mero hecho de haber elegido desentenderse de los demás latinoamericanos?" En este sentido, y como en el personaje homónimo de la novela de Tarnopolsky, Braunstein consideraba que la causa justa era la de acompañar las luchas por la emancipación de los pueblos latinoamericanos y no "fugarse" a Israel⁷⁶.

En este sentido, si bien la novela de Tarnopolsky intenta reponer las tensiones sucedidas en la ciudad de Buenos Aires durante los días del "caso Trilnik", la elección de Braunstein como uno de los personajes centrales repone algunas dimensiones relevantes. En primer lugar, que los debates en torno a la identidad judía y el sionismo acompañaron, también, las repercusiones que tuvo la "epidemia de la esvástica" en Argentina. A su vez, y en sintonía con la posición de Iudain, Tarnopolsky ponía en el centro de las agresiones antisemitas al judío que no se identificaba como tal pero que, a los fines del discurso nacionalista de derecha, era la materialización del judío genérico.

Finalmente, y si bien la novela intenta, a través de un relato ficcional, tematizar el clima de los primeros años sesenta, hay dos aspectos relativos a cómo se vincula con aquel contexto histórico que pueden resultar significativos. En primer lugar, la única alusión empíricamente situada y referida a aquel período histórico se refiere al "caso Trilnik" para cuestionar la ineficacia de los gobiernos democráticos para atender la cuestión del antisemitismo:

"Los gobiernos más votados en elecciones correctas, no fraudulentas; los llegados al poder con mejores y más legítimos títulos populares toleraron el

⁷⁶ Diario *Nueva Sión*, 2 de junio de 1961: 8-9.

antisemitismo más sangriento, más virulento, más duradero: la semana trágica con Yrigoyen, el baleamiento de Trilnik bajo Frondizi, el asesinato de Alterman durante la presidencia de Illia. Un caudillo popular, un intelectual popular, un hombre bueno popular. En cambio, no toleraron tales extremos criminales los gobiernos aristocratizantes, oligárquicos, militares, revolucionarios o dictatoriales⁷⁷.

En segundo término, y aunque el libro refiera al antisemitismo de aquellos años, los de la "epidemia de la esvástica", el "caso Trilnik", el antisemitismo de Tacuara y las autodefensas judías a través de la organización Facón, no hay una sola mención al "caso Eichmann". La ausencia de toda referencia resulta significativa en función de la recepción que tuvo el proceso contra el criminal nazi en aquellos días y, sobre todo, por la significación que este *affaire* ha tenido posteriormente en el imaginario contemporáneo⁷⁸.

Consideraciones finales

El presente trabajo se propuso relevar las características y representaciones que tuvieron la escala de los ataques antisemitas sucedidos a partir del "caso Eichmann" a través del análisis de un repertorio documental que había permanecido sin explorar. De su examen surge, en primer lugar, que lo que se denominó como la "ola antisemita" de comienzos de los años sesenta no comenzó cuando el secuestro del criminal de guerra nazi en Argentina sino que, en todo caso, se profundizó desde entonces. Como muestra el dossier de la DAIA en torno a "la situación de los colegios secundarios", las denuncias sobre la violencia antisemita tienen sus registros en enero de 1960 en el marco de la "epidemia de la esvástica" que tuvo un carácter global. Incluso, el "caso Trilnik", sucedido luego de la captura de Eichmann, ocurrió en el marco de ataques y amenazas sufridas por estudiantes del Colegio Sarmiento que antecedieron a este *affaire*.

En el contexto del incremento del antisemitismo, las instituciones de la comunidad judía argentino desplegaron un amplio repertorio de intervenciones.

⁷⁷ Tarnopolsky, Saúl, *La mitad*, 207.

⁷⁸ En los últimos años ha habido un gran interés en el caso Eichmann. Mientras que la productora cinematográfica argentina Nana Cine produjo "Mi vecino alemán" (Lijo & Cervio 2016), Netflix estrenó "Operación final" de Chris Weitz en 2018. A su vez, en 2020 aparecieron dos novelas relativas al tema: *El desafortunado*, de Ariel Magnus (Seix Barral, Buenos Aires, 2020) y *Querido Eichmann*, de Marcos Rosenzvaig (Marea, Buenos Aires, 2020).

Desde el envío de cartas y reuniones con funcionarios estatales nacionales y autoridades escolares, hasta el contacto con los medios de prensa. Mientras algunas de estas intervenciones tenían un carácter público, buscando ampliar los consensos condenatorios del accionar de las organizaciones nacionalistas, otras adquirían una dimensión menos visible cuyo objetivo podía materializarse en la construcción de nóminas de "elementos nacionalistas" o el pedido de castigo a los autores de los ataques en el seno de las instituciones escolares. A su vez, durante el período, se conformaron organizaciones judías de autodefensa que desplegaron una estrategia de confrontación directa contra las organizaciones nacionalistas.

El alto impacto que la ola antisemita tuvo entre sus contemporáneos se puede apreciar, además, en los soportes culturales que pusieron en el foco ella. Desde la crónica y análisis del juicio a Eichmann elaborado por Silvano Santander, cuyo objetivo era mostrar los riesgos que conllevaba el sesgo totalitario de los promotores del antisemitismo, hasta la novela posterior de Samuel Tarnopolsky que rememoraba lo que había acontecido en aquellos días cuando sucedió el "caso Trilnik". Esta última novela, además de ficcionalizar las tensiones al interior del movimiento estudiantil secundario, problematiza cómo el incremento del antisemitismo interpelaba a los jóvenes judíos en torno a sus adscripciones identitarias. De este modo, como en el caso de las intervenciones de las organizaciones estudiantiles, se puede advertir que las posiciones no fueron unívocas. Mientras algunos jóvenes judíos identificaron su militancia sionista como un vector del propio judaísmo, para otros la confrontación con los Tacuara los movilizaba a defender la democracia en Argentina.

Fecha de recepción: 12/12/23

Aceptado para publicación: 08/05/24

Referencias Bibliográficas

- Caplovitz, David & Candace Rogers, *Swastika 1960: The epidemic of the Anti-Semitic Vandalism in America*, B'nai Brith, New York, 1961.
- Friedmann, Germán, "La política guerrera. La investigación de las Actividades antiargentinas", en Bertoni, Lilia Ana y De Privitellio, Luciano (comp.), *Conflictos en democracia. La política en la Argentina, 1852-1943*, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 2009.
- Gaviña, Graciela, "Discursos de la violencia y el Holocausto en el cine y literatura argentinos recientes" en Piovni, J., Ruvituso, C.y Werz, N. (Eds.), *Transiciones, memorias e identidades en Europa y América Latina, Iberoamericana*, Madrid, Frankfurt am Main, 2016. <https://doi.org/10.31819/9783964561374-009>
- Graciela, "Discursos de la violencia y el Holocausto en el cine y literatura argentinos recientes" en Piovni, J., Ruvituso, C.y Werz, N. (Eds.), *Transiciones, memorias e identidades en Europa y América Latina, Iberoamericana*, Madrid, Frankfurt am Main, 2016.
- Goñi, Uki, *Perón y los alemanes*, Sudamericana, Buenos Aires, 1998.
- James, Daniel, *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina, 1946-1976*, Sudamericana, Buenos Aires, 1988.
- Krupnik, Adrián, *Between two homelands. Argentine migration to and from Israel*, Alabama University Press, Alabama, 2023.
- Magnus, Ariel, *El desafortunado*, Seix Barral, Buenos Aires, 2020.
- Rein, Raanan, *Argentina, Israel y los judíos. Encuentros y desencuentros, mitos y realidades*, Lumiere, Buenos Aires, 2001.
- Rein, Raanan, *Cachiporras contra Tacuara. Grupos de autodefensa judíos en América del Sur, 1960-1975*, Sudamericana, Buenos Aires, 2023.
- Rosenzvaig, Marcos, *Querido Eichmann*, Marea, Buenos Aires, 2020.
- Santander, Silvano, *Técnica de una traición: Juand Domingo Perón y Eva Perón, agentes del nazismo*, Editorial Antygua, Buenos Aires, 1955.
- Santander, Silvano, *Yo acusé a la dictadura*, Ediciones Gure, Buenos Aires, 1957.
- Sarlo, Beatriz, *La batalla de las ideas (1943-1973)*, Ariel, Buenos Aires, 2001.
- Schlickers, Sabine, *De Auschwitz a Argentina. Representaciones del nazismo en la literatura y el cine, 2000-2020*, Biblos, Buenos Aires, 2021.
- Senkman, Leonardo (comp.), *El antisemitismo en la Argentina*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1989.
- Sigal, Silvia, *Intelectuales y poder en la década del sesenta*, Puntosur, Buenos Aires, 1991.

Smulovitz, Catalina, *Oposición y gobierno: los años de Frondizi*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1988.

Suasnabar, Claudio, *Universidad e intelectuales. Educación y política en Argentina (1955-1976)*, Manantial, Buenos Aires, 2004.

Teran, Oscar, *Nuestros años sesenta. La formación de la nueva Izquierda intelectual argentina, 1956-1966*, El cielo por asalto, Buenos Aires, 1993.

Fuentes utilizadas

DAIA 1960, “Daia situación colegios secundarios, 1960-1961”, volúmenes 1 a 7, Archivo del United States Holocaust Memorial Museum.

DIPBA, Legajo N° 96, Mesa DS, “Antecedentes relacionados con procedimiento realizado por SIDE y DIPA contra elementos de la colectividad israelita”, Archivo Comisión Provincial por la Memoria.

Nueva Sión, “Soy judío pero no ejerzo”, 19 de mayo de 1961; “Carta de un Judío que no ejerce”, 2 de junio de 1961.

Santander, Silvano, *El gran proceso*, Silva, Buenos Aires, 1961.

Tarnopolsky, Saúl, *La mitad de nada*, AMIA, Buenos Aires, 1988 (1969).